

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos de Nariño y Cauca**

Angy Katherine Castillo Muñoz

Isleny Melo Gómez

Katherin Julieth Valencia Ceballos

Oscar Eduardo González Jiménez

Yorvin Javier Goyes Champutis

Asesor

Boris Geovanny Delgado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2023

Dedicatoria

Dedicamos este informe en primer lugar a Dios, por darnos las habilidades y capacidades para desarrollar cada proceso del diplomado, a nuestras familias las cuales fueron pilares importantes y de apoyo incondicional, a nuestro docente por transmitir su conocimiento y lograr orientarnos en nuestra meta profesional.

A todas las personas que han vivido directa e indirectamente situaciones de conflicto armado, sufriendo física y mentalmente situaciones violentas y que hoy, nos motivan como futuros profesionales a seguir ayudando a construir escenarios de paz.

Agradecimientos

Agradecimiento profundo al equipo de trabajo, por el compromiso, dedicación, perseverancia y confianza depositada por cada estudiante en la consecución de este logro, a nuestro asesor y guía Dr. Boris Geovanny Delgado por su acompañamiento y apoyo incondicional en este camino de aprendizaje tan maravilloso, por su paciencia y asombrosa capacidad de escucha y por la sutileza teórica para abordar el conocimiento científico en este proyecto.

A cada una de nuestras familias, por creer en nosotros, en nuestros sueños y en que todo lo que se hace con amor puede ser posible, infinitas gracias a ustedes y, por supuesto, a Dios, por ser ese pilar y soporte inquebrantable en todo este proceso de formación que no fue fácil, pero que ha dejado un legado digno de ser compartido.

Resumen

Desde los años 60, Colombia tiene grupos armados al margen de la ley; el primer apartado hace un análisis de relatos de historia del caso Shimaia, una comunidad indígena víctima del desplazamiento forzado que retorna a su territorio, por lo que se proponen tres tipos de preguntas: circulares que surgen del desplazamiento y contexto en que se desarrolla; reflexivas, en la que buscan identificar las fortalezas de la comunidad al enfrentar esta situación y estratégicas, que buscan otorgar ideas positivas para la reconstrucción de su territorio. En el segundo apartado, se presenta el análisis del caso El Salado en el que se identifica emergentes psicosociales como lo son la soledad, angustia y temor, reconociendo que estos hechos crearon una conciencia de empoderamiento individual y colectivo, en una comunidad vulnerada y ultrajada en su humanidad; se establecen tres estrategias: la primera, tardes de memoria que consiste en relatar sus historias de manera grupal y acompañada; la segunda, recuerdos sin rostro que consiste en aplicar técnicas de fotografía que permitan fijar lugares y narrar para sanar, la tercera, el sueño que la barbarie no pudo limitar, que busca crear una revista con los relatos de cada víctima. Finalmente, en el tercer apartado, se presenta un informe reflexivo y analítico del ejercicio de foto voz, en el que se reflejan las problemáticas sociales, relatando espacios que albergan la representación de la violencia como punto de partida, versus el contraste del tratamiento positivo y todo ello como elementos simbólicos del lenguaje.

Palabras Clave: psicosocial, emergentes, foto-voz, narrativa, memoria

Abstract

Since the 1960s, Colombia has had armed groups outside the law; the first section analyzes the history of the Shimaia case, an indigenous community victim of forced displacement that returns to its territory, and therefore three types of questions are proposed: circular, arising from the displacement and context in which it develops; reflective, seeking to identify the strengths of the community in facing this situation; and strategic, seeking to provide positive ideas for the reconstruction of its territory. In the second section, the analysis of the El Salado case is presented, in which psychosocial emergencies such as loneliness, anguish and fear are identified, recognizing that these events created an awareness of individual and collective empowerment in a community whose humanity was violated and outraged; three strategies are established: the first, memory afternoons, which consists of telling their stories in a group and accompanied manner; the second, faceless memories, which consists of applying photography techniques that allow to fix places and narrate in order to heal; the third, the dream that barbarism could not limit, which seeks to create a magazine with the stories of each victim. Finally, in the third section, a reflective and analytical report of the exercise of photovoice is presented, in which social problems are reflected, relating spaces that harbor the representation of violence as a starting point, versus the contrast of the positive treatment and all this as symbolic elements of language.

Key words: psychosocial, emerging, photo-voice, narrative, memory

Tabla de Contenido

Análisis de Relatos de Historias que Retornan (Caso – Shimaia)	8
Volviendo a Nacer	9
Testimonio del Horror	10
La Subjetividad del Dolor	11
El Renacer	13
La Fuerza Indomable de la Voluntad	14
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	16
Análisis de Abordaje Psicosocial (Caso de Masacre en El Salado)	21
Las Cenizas de la Violencia	22
Vestigios Biopsicosocioculturales	23
Voces de Violencia y Manos Resilientes para la Transformación	25
Estrategias	27
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada - Paso 3 (Foto-voz)	32
El Contexto, Reflejo y Voz	32
Lo Emblemático de los Sistemas de Valores de Cada Comunidad	33
Fotografía y Narrativa para la Memoria	34
Resiliencia a través de la Imagen y la Narrativa	36
El Lenguaje de lo Psicosocial	38
Link del Vídeo de YouTube	40
Conclusiones	41
Recomendaciones	43
Referencias bibliográficas	44

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Planteamiento de preguntas alrededor de la experiencia traumática del conflicto armado.....</i>	16
Tabla 2 <i>Estrategias psicosociales con los pobladores del corregimiento El Salado – Bolívar.....</i>	27

Análisis de Relatos de Historias que Retornan

El Capítulo 5 - Shimaia, es una historia ocurrida en una comunidad indígena de Colombia, contada en primera persona por Shimaia su protagonista, quien desde muy pequeña hasta su edad adulta ha tenido que escuchar y vivir, la crueldad y aprovechamiento desmedido sobre sus territorios indígenas por parte de personas ajenas a su cacique, tales como los empresarios que promulgaron la explotación industrial de petróleo en esa área geográfica e igualmente la incursión guerrillera en busca de las fuentes y aprovechamiento ilícito de esos recursos minerales y también del cultivo ilícito de plantas de coca. Justamente esa invasión desmedida en los resguardos indígenas produjo el desplazamiento forzado de muchas familias que allí de alojaban, situación que obligó a sus moradores a buscar asilo en otra comunidad indígena cercana al sector.

Por lo anterior, sucede que la comunidad indígena inicia el proceso de adaptación a la nueva cultura que los acogió temporalmente; sin embargo, en ese proceso de cambio hacia un nuevo modo de vida, se perturbarían elementos esenciales de sus usos y costumbres que los facultan como comunidad ancestral sinónimo de memoria de las primeras civilizaciones humanas sobre la tierra.

No obstante, pese a ese difícil suceso en su historia, la comunidad indígena se mantuvo erguida y resiliente, con el objetivo seguir existiendo entre un mundo cada vez más civilizado y consumista de recursos, logrando retornar al mismo territorio del que fueron obligados a abandonar, en el cual, con el esfuerzo colectivo de cada integrante, dieron a sus vidas un nuevo significado.

Volviendo a Nacer

Fabris y Puccini (2010) sostienen que los emergentes psicosociales “Son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio-histórico y la vida cotidiana” (p 37). Tomando como base lo anterior y en paralelo con el caso de Shimaia - Capítulo 5, se logra identificar dos emergentes psicosociales, el primero se relaciona con el temor y la desconfianza producto del desplazamiento del cual fue víctima la comunidad debido a la guerra por parte de grupos armados ilegales, estos grupos llegaron a la región a pelear por la frontera, sacaron a la gente para cultivar palmas y explotar más minas sin consultar ni tener en cuenta la posición de los pobladores de la región. Estos actores afectaron la vida colectiva de la comunidad, usaron la violencia para controlar el territorio, se rompió tanto la comunidad como el liderazgo y las familias, los pobladores ya no podían ni siquiera salir a cazar o caminar libremente, lastimosamente hasta el equilibrio con la naturaleza que siempre defendieron, se vio fragmentado.

El segundo emergente psicosocial que se identifica se relaciona con la decisión resiliente de volver, pues la comunidad decide retornar a sus tierras porque les dijeron que la guerra había parado, al llegar se dieron cuenta que todo había sido saqueado. Al retornar encontraron más cultivos de coca en su territorio, las fumigaciones también volvieron y enfermaron a muchos pobladores. Debido a esto la comunidad retorna y se organiza bajo un mismo objetivo, como desde sus inicios, proteger su comunidad, no quieren más gente armada en su territorio, por eso como forma de resistencia toda la comunidad decide declarar su región como nación y las personas que convivan dentro, deben acogerse y respetar sus usos y costumbres. Para respaldar lo anterior, es relevante resaltar lo mencionado por Fabris y Puccini (2010) los emergentes psicosociales “Se producen en el punto de encuentro de lo cotidiano y lo no cotidiano y marcan

en general un antes y un después en la memoria social, condicionando en parte la dirección de los acontecimientos futuros” (p 38).

Testimonio del Horror

Para poder entender el posicionamiento de víctima de la protagonista, es necesario citar a Echeburúa (2007) quien define a las víctimas como “Todo ser humano que sufre un malestar emocional a causa del daño intencionado provocado por otro ser humano” (p 374). Con base a este planteamiento, resulta relevante tomar algunos relatos de Shimaia frente a lo que tuvo que vivir, donde dice: *“desde que era una niña llegaron los paracos a pelearse la frontera, la guerra se puso peor, estábamos encerrados, a las mujeres nos amenazaban con violarnos, fueron muchos los horrores”* (Tomado de Comisión de la verdad, serie Historias que retornan Capítulo 5, 2022).

Este relato da cuenta de las situaciones negativas a las que le tocó enfrentarse desde que era muy pequeña, el vivir en un contexto marcado por la guerra hizo que Shimaia experimentara sentimientos de indefensión y pesadillas recurrentes debido a los sucesos traumáticos acontecidos dentro de su territorio. Frente a esto, Wainrib y Bloch (2001) sostienen que “Hay personas que se encuentran atrapadas por el suceso sufrido, no recuperan sus constantes biológicas en relación con el sueño y el apetito, viven atormentadas con un sufrimiento constante, tienen dificultades para controlar sus emociones y sus pensamientos” (p 377), por lo cual, otro relato que se puede tomar para entender su posicionamiento como víctima es: *“Otra vez tengo pesadillas, nunca olvidare lo que me tocó mirar, mutilaciones, los cuerpos bajando por el rio, teníamos que empujarlos para que siguieran rio abajo y quedarnos callados porque si no nosotros éramos los que seguíamos detrás de ellos”* (Tomado de Comisión de la verdad, serie Historias que retornan Capítulo 5, 2022).

En este orden de ideas, también es relevante recalcar que Shimaia a pesar de haber sido víctima de la guerra, junto con su comunidad se organizaron para construir una nueva realidad, protegiendo, reclamando y haciendo respetar su territorio, como también sus usos y costumbres, con el objetivo principal de poder vivir en un ambiente armonioso y tratar de garantizar un futuro mejor para las nuevas generaciones. Según Echeburúa (2007):

“Cuando la persona, aun con dolor, es capaz de integrar el suceso traumático como algo pasado que forma parte de su historia personal, sin la presencia excesiva de emociones negativas (como odio, rabia o impotencia), puede vivir con normalidad el día a día y utiliza unas estrategias de afrontamiento positivas” (p 384).

De modo que, a Shimaia después de los acontecimientos traumáticos vividos, se la puede posicionar como víctima, pero también como sobreviviente de la guerra. En este caso lo adecuado sería que Shimaia logre tener un equilibrio entre su historia de vida y su dificultad para controlar sus pensamientos y emociones, haciendo así que las pesadillas que experimenta ya no se presenten, y las imágenes desgarradoras que le tocó mirar ya no produzcan una alteración en sus emociones y por el contrario cuente con recursos de afrontamiento positivos.

La Subjetividad del Dolor

En el caso de Shimaia, se puede decir que el significado que ella le da a la violencia desde su experiencia subjetiva está basado en lo que para ella tiene valor, o dicho en otras palabras lo que es significativo en su vida. White (2016) sostiene que “Aquellos que valoramos en la vida está configurado por nuestras relaciones con los demás, con aquellos que son importantes para nosotros incluyendo familiares, parientes y amigos, por la comunidad, por las instituciones de nuestra comunidad y por nuestra cultura” (p 5).

Así, es relevante resaltar el siguiente relato que la protagonista ofrece: “*Decenas de familias de la comunidad tuvimos que atravesar la frontera cuando asesinaron a nuestro cacique, no fuimos los únicos que nos tocó, también venían cientos de familias campesinas*” (Tomado de Comisión de la verdad, serie Historias que retornan Capítulo 5, 2022). En este caso el tener que salir de su territorio debido a la guerra y atravesar la frontera en condición de desplazada, generó en ella un desarraigo, no sólo se traduce en tener que dejar su territorio, su casa y sus pertenencias; sino en que esta situación produjo la pérdida de sus costumbres, sus usos culturales y sus dinámicas diarias en relación con su entorno cercano. Así mismo, a nivel colectivo generó un rompimiento de la comunidad, se vio limitado el liderazgo de su cacique, a nivel familiar se presentaron vacíos, ocasionando que el equilibrio que tenían como comunidad se vea gravemente fragmentado. En este punto, es necesario tener en cuenta su relato frente a esta situación: “*Las comunidades que vivían del otro lado nos acogieron, pero quien era el cacique acá ya no podía serlo allá y tuvimos que respetar eso*” (Tomado de Comisión de la verdad, serie Historias que retornan Capítulo 5, 2022).

Por esta razón, es relevante tener presente los planteamientos de White (2016) quien sostiene: “Las maneras en que la gente responde a un trauma, los pasos que se toman como respuesta al trauma, están basados en lo que la persona valora, en lo que consideran valioso para la vida” (p 4). En este orden de ideas, lo que hizo que Shimaia experimentara sentimientos de indefensión y pesadillas recurrentes como efectos de la guerra, fueron los sucesos traumáticos acontecidos dentro de su territorio, entendiendo que para Shimaia desde lo subjetivo (su modo de pensar y sentir), su territorio, su comunidad y su cultura tienen un gran valor y son los que le da sentido a su vida.

El Renacer

Inicialmente, es relevante hacer un acercamiento al concepto de recursos de afrontamiento, según Lazarus et al (2011) los recursos de afrontamiento son “Esfuerzos cognitivos y conductuales de los que se valen los individuos para sobrellevar las demandas externas o internas generadas por una situación estresante, como lo es el conflicto armado y las emociones que se asocian a las mismas” (p 14), por lo cual para el caso, los recursos de afrontamiento que se identifican están relacionados con el trabajo comunitario que Shimaia y su comunidad realizaron al decidir retornar a sus tierras después de la situación de desplazados que atravesaron debido a la violencia, en pro de volver a fortalecer su tejido social, proteger su territorio y lograr que la voz de la comunidad construya verdad y se garantice un futuro armonioso para las generaciones futuras, al respecto, Bello (2010) sostiene que el trabajo comunitario permite “La construcción y fortalecimiento del tejido social, por medio de la organización de las personas, el establecimiento de nuevas relaciones que posibiliten tejer vínculos en los que sean reconocidas como parte activa de un colectivo social” (p 61).

En otros términos, es pertinente resaltar que el afrontamiento integra diversas estrategias “Psicológicas y comportamentales que permite enfrentarse a eventos estresores de la mejor forma posible, para tratar de reducir o controlar las amenazas internas o externas que son negativas para las personas” (Lazarus y Folkman, 1986, citado por Vázquez, Crespo y Ring, 2000 p 164). Para el caso de Shimaia, los recursos de afrontamiento cognitivos que se identifican se traducen en que ella admitió su realidad y le hizo frente en pro de buscar posibles soluciones, para ello reflexionó sobre sus pensamientos y sentimientos frente a las situaciones de violencia intentando transformar de forma positiva su situación actual. Frente a los recursos de afrontamiento afectivo se logra identificar que Shimaia se apoyó en su comunidad y familia para

poder mejorar la situación de violencia que se vivía dentro del territorio, igualmente trataba de no recordar las experiencias traumáticas que le tocó vivir para poder eliminar las pesadillas recurrentes que experimentaba y no la dejaban dormir bien. Por último, se identifican también recursos de afrontamiento conductual, una acción que explica este punto se relaciona con la decisión que Shimaia y su comunidad tomaron al decidir volver a su territorio y enfrentar directamente la situación de violencia, para ello pacíficamente intentaron recuperar su territorio y cultura por medio de la unión y la fuerza colectiva de todos los habitantes de la región.

Sin lugar a dudas, los recursos psicológicos que la protagonista desarrolló después de vivir aquellos actos traumáticos, resultan muy relevantes frente a la superación de su condición de víctima, su capacidad de afrontamiento le permitió reforzar la relación con su comunidad, mantener un equilibrio colectivo y generar respuestas adaptativas frente a la situación de violencia que experimentaban, esto con el fin de que tanto ella como su comunidad vuelvan a recuperar su territorio.

Por ende, los recursos de afrontamiento presentes también se traducen en la resistencia individual y colectiva que tuvo la comunidad frente a declarar su territorio como nación e implementar la estrategia de que las personas que convivan dentro del territorio deben acogerse y respetar sus usos y costumbres, con el fin de proteger su territorio y hacer valer sus creencias.

La Fuerza Indomable de la Voluntad

En palabras de Werner et al (1992) en relación con la resiliencia y el caso Shimaia pueden destacarse algunos aspectos importantes que sobresalen en la historia, entre los cuales el autor describe como:

“Características que favorecen las respuestas resilientes que están relacionadas con la seguridad en uno mismo y en la propia capacidad de afrontamiento, el apoyo social, tener

un propósito significativo en la vida, creer que se puede influir en lo que sucede a su alrededor y creer que se puede aprender de las experiencias positivas y también las negativas” (p 44).

Precisamente, esa postura individual y colectiva de la protagonista y su comunidad son exactamente lo que Bonanno et al (2002) entiende de resiliencia: “Resistir el suceso y rehacerse del mismo” (p 42), con lo cual, los elementos resilientes del caso se pueden evidenciar cuando Shimaia junto con su comunidad resisten a los sucesos de guerra presentes, se ven obligados a salir de su territorio en calidad de desplazados debido a los eventos traumáticos acontecidos; pero un tiempo después deciden regresar a su territorio, se ve un deseo de superación, de mejorar su situación de desplazados a causa de la violencia, valiéndose de sus recursos de afrontamiento en pro de recordar su historia de vida sin que estos recuerdos logren afectar sus emociones de forma negativa y traigan efectos adversos a su salud y bienestar físico y emocional.

Por su parte, Manciaux et al (2001) definen la resiliencia como “La capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (p 43), pues esta comunidad siempre ha luchado por proteger y mantenerse alejada de la guerra, la perseverancia que demuestran, unión y proyección que tienen como comunidad, es lo que les ha permitido garantizar la permanencia de su territorio en un futuro y poder vivir dentro de su entorno bajo su cultura y costumbres y alejados de la guerra.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

A continuación, se hace una descripción de (09) nueve preguntas basadas en la conceptualización circular, reflexiva y estratégica, con la cual permite un acercamiento frente a la superación en situaciones de victimización, cada pregunta está justificada desde el campo psicosocial.

Tabla 1

Planteamiento de preguntas alrededor de la experiencia traumática del conflicto armado.

Pregunta planteada 1	¿Dentro de la comunidad y sus tradiciones cómo asumieron su nueva realidad, para crear confianza a las nuevas generaciones?	Tipo de pregunta	Circulares
Justificación desde el campo psicosocial	<p>La pregunta surge desde el punto de vista psicosocial y contextual, para conocer qué estrategias de afrontamiento resultaron más eficaces a la hora de conseguir una reparación integral transformadora y la capacidad de renuncia a la venganza, por ello, es idóneo destacar lo que menciona Suárez (2021) cuando dice que:</p> <p>“Si bien no se dejan de percibir las afectaciones vividas en razón de la guerra, el interés está puesto en las posibilidades que tiene el sujeto de resignificar sus experiencias vitales y construir nuevas narrativas en torno a la paz”. (p 62)</p> <p>De modo que, el acercamiento a su sentir profundo acerca de los vestigios de dolor en la memoria de las víctimas, permitirá seguir trabajando en la superioridad moral ante el duelo individual y colectivo, revocando los acontecimientos de violencia y tornando un nuevo significado de lo que vivió.</p>		
Pregunta planteada 2	¿Cuáles son los usos y costumbres que aún perduran en la comunidad y cuáles se perdieron?	Tipo de pregunta	Circulares
Justificación desde el campo psicosocial	<p>A través del relato es importante comprender qué alcance negativo tuvo la violencia en el modo de vida que, como cultura, los identificaba; conocer los detalles y rescatarlos si fueron perdidos u olvidados, “hace proclive el ambiente para que desde la atención psicosocial y el enfoque diferencial (debido a los</p>		

	significados en el ciclo de vida) se puedan comprender los referentes sociales, políticos, culturales y familiares que existen en el territorio” (MINSALUD 2017, p 14).	
Pregunta planteada 3	¿Qué episodios violentos le hace recordar nuevamente la experiencia que usted y su comunidad indígena vivieron?	Tipo de pregunta Circulares
Justificación desde el campo psicosocial	A través de este interrogante es necesario descubrir qué estímulos negativos son asociados por la víctima y que eventualmente puedan generar malestar emocional e igualmente, logren afectar la dinámica sociocultural del resguardo indígena. Echeburúa (2010) sostienen que “La intensidad y gravedad del suceso traumático supone una especie de empacho emocional que la víctima es incapaz de digerir por sí misma” (p 72). Por ende, el propósito de la pregunta es poder identificar claramente estos estímulos negativos para a partir de esa definición, iniciar con una atención psicosocial acorde a las necesidades reales de la comunidad.	
Pregunta planteada 1	¿Qué cambios ha realizado en su proyecto de vida a partir de su experiencia con el conflicto armado?	Tipo de pregunta Reflexivas
Justificación desde el campo psicosocial	Este interrogante, permitirá conocer la capacidad de resiliencia y flexibilidad al cambio por parte de la víctima, e igualmente conocer el vínculo existente con su comunidad, en relación a su proyecto de vida personal, por cual, teniendo en cuenta los planteamientos de D’Angelo (2002) cuando afirma que: <p>“El contexto social, es uno de los principales determinantes del proyecto de vida de un individuo y por ello es importante analizar la situación social de las personas porque a partir de su análisis es posible determinar la “posición externa” del implicado y la configuración de su experiencia personal donde se estructuran componentes de las dinámicas propias de su vida” (p 57).</p> <p>Es por esto que, comprender el alcance que tuvo el conflicto armado en el proyecto de vida la protagonista permitirá guiar una atención psicosocial oportuna que brinde alternativas de cambio y una reconstrucción personal adecuada.</p>	

Pregunta planteada 2	¿Cómo ve a la persona que es ahora y la que fue antes de ser testigo del episodio de desplazamiento en su comunidad?	Tipo de pregunta	Reflexivas
Justificación desde el campo psicosocial	<p>El conflicto armado comprende graves afectaciones a nivel psicológico, cultural y social de cada individuo y su entorno, de modo que la persona pierde cierta identidad de lo que era y de lo que es. En personas desplazadas víctimas del conflicto armado se identifican grandes impactos psicológicos e igualmente, como lo enuncian Alejo, Rueda & Ortega, et al (2007) citados en Larizgoitia et al (2014) al decir que generan una: “disminución de los niveles de calidad de vida, ruptura de las redes sociales y afectivas, modificación de los roles familiares y desarraigo cultural” (p 80).</p> <p>De acuerdo con esto, el interés de la pregunta radica en conocer las fortalezas de la protagonista con el fin descubrir los elementos de afrontamiento con los que cuenta después de la violencia ocurrida dentro de su territorio.</p>		
Pregunta planteada 3	¿Qué tan preparada se encuentra ahora, para poder apoyar a otras víctimas del conflicto en la superación de episodios similares al suyo?	Tipo de pregunta	Reflexivas
Justificación desde el campo psicosocial	<p>Este interrogante permite descubrir en la misma persona, aquellas reflexiones propias que dan cuenta de los recursos personales que dispone para hacer frente a las afectaciones que causó la guerra en la persona y del mismo modo, poder generar una contribución a su comunidad en aquellas estrategias que facilitan la transformación de ambientes de desconfianza y desconcierto a ambientes de trabajo mancomunado y reconstrucción del tejido social. No cabe duda que los “hechos victimizantes son sucesos vitales que pueden ocasionar fuertes cambios, modificaciones o transformaciones en el curso de vida de la persona, la familia, la comunidad y/o el colectivo étnico”, por lo cual es necesario analizar detenidamente las circunstancias en que se presentaron, para poder dar inicio al proceso de reparación integral (MINSALUD 2017, p 14).</p>		
Pregunta planteada 1	¿Qué cree que fue lo que más los incentivó para retornar a sus territorios?	Tipo de pregunta	Estratégicas

Justificación desde el campo psicosocial	Lederach & John Paul (2008) citados en Vásquez (2010) sostiene que un acuerdo y resolución va tomando forma cuando los comportamientos y las actitudes de las partes se van modificando de manera paulatina, por su parte “la reconciliación es un arte que involucra creatividad, simplicidad y capacidad de andar al ritmo que los procesos de sanación van estableciendo” (p 13). Con esta pregunta se logrará identificar las verdaderas razones del por qué la comunidad decidió volver a su región y qué sentimientos experimentan al recordar a sus victimarios.	Tipo de pregunta	Estratégicas
Pregunta planteada 2	¿Qué nuevos emprendimientos surgieron en su comunidad después del episodio crítico del conflicto armado?		
Justificación desde el campo psicosocial	El trabajo de campo en las comunidades, permitirá conocer de primera mano la información más propicia por sus mismos habitantes, para promover estrategias de cambio a través de la reflexión individual y colectiva, es por esto que Reyes y Garzón (2018) deducen que el emprendimiento es una “herramienta para superar crisis sociales y humanitarias, configuración de momentos de post conflicto y reestructurador del tejido social en sociedades con alto grado de descomposición del entretejido social y en condiciones de vulnerabilidad de los derechos humanos” (p 29), por lo cual desde la perspectiva psicosocial, permite la promoción de alternativas para el cambio y la recomposición social.		
Pregunta planteada 3	¿Qué instituciones aportaron a la solución de su problema y cómo las evalúa?	Tipo de pregunta	Estratégicas
Justificación desde el campo psicosocial	La pregunta permite acercarse a la intimidad de la forma de relacionarse de la comunidad a personas externas a su cultura y territorio, es decir, se podrá evidenciar que cumplimiento y acogida se ha venido dando en el marco de la Ley 1447 de 2011 la cual trata sobre las medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y su garantía de no repetición. Esto, brindará un conocimiento importante acerca de su flexibilidad en el sistema de creencias a la hora de reconocer su condición de víctima y dignificación de sus derechos.		

Nota. Esta tabla expone el desarrollo de preguntas orientadas a conocer desde el campo psicosocial, la subjetividad individual y colectiva que se tiene con relación a la manera de entender el conflicto armado interno en la comunidad indígena.

Fuente. Autoría propia.

Análisis de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia Después de 20 Años

La masacre en El Salado; relatos de resiliencia después de 20 años, corazón de los Montes de María - Bolívar, representa una de las masacres más dolorosas, ocurrida en el año 2000, para el mes de febrero. En este lamentable hecho, ocurrieron muertes sin importar la edad o género, torturas crueles, humillaciones, violencia sexual, física y psicológica, desplazamiento forzado masivo de sus habitantes, con su única intención de generar pánico, e indicar jerarquías entre los territorios en actos cometidos por Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

En medio de la narración, la sobreviviente menciona que cuando ocurre la masacre era una adolescente de catorce (14) años de edad, quien fue víctima de violencia sexual, agresiones físicas por parte de este grupo paramilitar, quien a su vez presencié el inicio y el final de la guerra impartida por sujetos dispuestos a destruir, dando inicio a las peores experiencias vividas por quienes lograron sobrevivir, además fue testigo del trato indigno al que fueron sometidos, y cómo debían reprimir sus emociones ante el fallecimientos de amigos, familiares, vecinos y líderes.

En su narración también se describe que todo inicia con amenazas y rumores, lo cual motiva a huir junto a sus padres y familiares, pero se regresan ante la incredulidad de los posibles hechos, se da inicio a la guerra entre disparos y confusión, ante un absoluto silencio creen que ya ha pasado lo difícil, pero no; fue el principio de su peor experiencia, este grupo empiezan a ingresar a las viviendas de forma agresiva, maltratando a quienes vivían y se refugiaban en ellas, aislaron a los hombres de las mujeres, empezaron a saquear víveres y electrodomésticos, buscando y arrebatando por completo la paz y tranquilidad de toda la comunidad.

Aun con el miedo ya generado, los habitantes son testigos de las crueles torturas y muertes al azar de hombres y mujeres; en medio de tanta incertidumbre la protagonista de la narración, fue tomada en contra de su voluntad y aislada para ser violentada sexual y físicamente. En medio de su inocencia realizaba peticiones para salvaguardar su vida o quizás para minimizar su dolor. Finalmente, el hecho termina marcando la vida de quienes lograron sobrevivir, causando desconfianza, desunión, traumas y daños psicológicos que aun en la actualidad tratan de reparar.

Las Cenizas de la Violencia

Con relación a los emergentes, psicosociales Fabris (2011) da a conocer que “Son signos psicosocialmente relevantes del proceso social. Aportan elementos a la comprensión de las características de la subjetividad colectiva y del proceso social comprendido como un entramado multidimensional” (p 15). De esta manera se logra comprender que los emergentes Psicosociales identificados en el caso, son: Soledad, angustia, temor, depresión y zozobra, al ver como la violencia arrebató la vida de personas inocentes, transgredieron la inocencia de niñas, niños y adolescentes al ser torturados de forma despiadada, causando un dolor físico y mental irreparable en los sobrevivientes, padres de familia, hermanos y vecinos; por estos aspectos, se evidencia que su dignidad como pueblo humano, fue vulnerada al irrumpir forzosamente su cotidianidad para infundir temor a partir de la letalidad de su accionar y para fortalecer su poder territorial a través de la instrumentalización del crimen y la violencia sexual, lo cual produjo el desplazamiento de familias enteras, y finalmente, la descomposición del tejido social del Salado.

No obstante, estos hechos han creado en la comunidad del Salado, conciencia de empoderamiento individual y colectivo, a pesar de no poder olvidar su tragedia, por temor a la revictimización. En esta misma línea, Fabris (2011) menciona que “La decodificación de los

emergentes psicosociales permite al investigador ir del registro de las experiencias y condiciones inmediatas de la vida diaria al análisis del proceso social, la vida cotidiana y la subjetividad colectiva” (p 15).

Conforme a esta pauta psicosocial, se puede observar que la situación que ha marcado negativa y positivamente su diario vivir, revelaron la urgencia en cada uno de los pobladores, de darle un nuevo significado a la vida, pues de la experiencia amarga del conflicto, decidieron arraigarse dentro de su territorio con el fin de minimizar el dolor causado, reconstruir su historia y su cultura, renacer en la búsqueda de la reparación como víctimas, donde sus victimarios den cuenta del porqué de los actos perpetrados y sus actores directamente responsables que permitan esclarecer los hechos y volver a creer en la paz.

Vestigios Biopsicosocioculturales

Los impactos evidenciados en cada relato de las víctimas de la masacre en El Salado, se vinculan con daños emocionales, psicológicos y físicos que padecieron por parte de sus victimarios; daños que guardan en su memoria y en la memoria de su territorio, los cuales refrescan el momento en que la vida se redujo a una especie de juego macabro. Entre calles polvorientas y muros rotos por el impacto de las balas, aún permanece el daño intacto en la humanidad de sus sobrevivientes, tal es el caso del lugar donde se ubicaba la cancha, en la cual se reunió a sus habitantes para acabar con su vida y posteriormente, ser dejados en una especie de fosa común donde finalmente fueron enterrados sus muertos, sin tener un reconocimiento digno. De esta manera, y a través de la manipulación emocional por parte sus victimarios, lograron reprimir las emociones de los desprotegidos, al no poder expresar libremente su sentir ante la crueldad e incertidumbre del dolor experimentado, hechos que cambiaron y modificaron sus conductas.

Por su parte, los impactos psicológicos y sociales negativos, que perjudicaron la tranquilidad en El Salado, convirtieron al municipio en una región donde abundaba la incertidumbre al no saber qué iba podría pasar después; es entonces donde surge la paradoja de verse obligados a aislarse de otros municipios vecinos por temor a ser inmolados en el camino donde se sembraron las minas antipersonas; pero a la misma vez, también los forzó a ser desplazados por miedo a seguir viviendo el recrudecimiento de la guerra, lo cual generó un impacto drástico en la producción debido a la inactividad económica. La guerra dejó marcada la huella de dolor, en la memoria de la comunidad, dando por casi perdido, el sentido de humanidad.

Los impactos culturales rotos y la reconstrucción de los mismos, dependen de los recursos de afrontamiento que la comunidad desarrolla en medida de la superación de su duelo personal y colectivo, al respecto Mollica (1999) sostiene que:

“Las costumbres culturales y las creencias son destruidas y sustituidas por nuevas ideas alrededor de un mundo cotidiano destruido por la tortura y la violencia. Como la violencia a la que sobrevivieron ha destruido su antigua forma de pensar y comportarse, muchos miran detrás de la cortina de lo que fue su vida normal y encuentran algo nuevo” (p 4).

Por lo tanto, después de la masacre, los pobladores tuvieron que enfrentarse a una nueva dinámica social en recomposición de lo perdido, y fue en ese esfuerzo, donde se logró dar otro sentido a la realidad de la cual fueron víctimas; la resiliencia para volver adaptarse, ha sido una constante tarea por emprender, la cual mancomunadamente se está transformando.

Voces de Violencia y Manos Resilientes para la Transformación

Para aquel entonces, donde el deseo expansionista de poder y terror se proliferaba en Colombia por parte de las Autodefensas Unidad de Colombia (AUC) para los años 2000, la comunidad de El Salado tuvo que presenciar una contundente arremetida paramilitar de la que se valieron de la instrumentalización de métodos denigrantes de la vida, tales como la tortura y las mutilaciones, la violencia sexual y la humillación, las amenazas y los campos minados, es decir, violencia simbólica, misma que Laverde, Vázquez & Triana (2021) definen como “Estrategias violentas por medio de la destrucción de mensajes con sentido de pertenencia, perpetrando ideologías e identidades colectivas” (p 129); estas son formas crueles que los grupos armados ilegales implantaron en terrenos rúales campesinos, la violencia extrema, la intimidación y el pánico, dejando a sus suelos y su gente, despojados de sueños y abandonados sobre campos estériles para la fertilización de sus productos agrónomos, conllevando la ruptura del tejido social de la comunidad y el exilio o desplazamiento de su propio pueblo.

Lo anterior no significa que, como comunidad hayan desaparecido producto de la barbarie de la cual fueron víctimas, por el contrario, surgieron actos e iniciativas resilientes que fortalecieron la firme convicción de la colectividad de El Salado en volver a habitar los mismos territorios que les tocó abandonar, fue así como decidieron retornar a su pueblo, en una proeza que simbólicamente se materializaba en arrancar la maleza que había borrado los caminos y las casas que habían sido deshabitadas, maleza que según su significado, se convertía en un procesos de transformación que apenas iniciaba y que por supuesto no iba a parar, pues cada maleza arrancada simbolizaba el tratar de despojar de sus corazones el dolor marcado por la violencia.

El proceso de transformación que tuvo gran simbolismo en esta comunidad, no fue precisamente el de ordenar la infraestructura, sino el hecho de dar un nuevo significado a su

condición de víctima, siendo ejemplo claro, el surgimiento de nuevas lideresas que, conforme a su experiencia con el dolor, abren camino a las nuevas generaciones por medio del conocimiento de sus potencialidades como región y como humanidad en la búsqueda de la garantía de sus derechos.

Sin embargo, es importante resaltar que este proceso psicosocial que vivieron los pobladores víctimas de este atroz fenómeno social, lo tuvieron que hacer solos, como un ejemplo magnífico de resiliencia, bajo una reconstrucción del tejido social, familiar e individual; aun así, las voces de reclamación siguen retumbando de un pasado que no ofrece mayor respuesta, pues sus principales actores y las razones que fundaron su arremetida, no están del todo claras, es decir, después de muchos años, los victimarios siguen en el anonimato, repercutiendo sobre la verdadera reparación, justicia y verdad.

Estrategias

A continuación, se hace una descripción de (03) tres estrategias psicosociales que buscan la potenciación de recursos de afrontamiento en los pobladores del corregimiento El Salado, corazón de los Montes de María - Bolívar, ante los acontecimientos violentos perpetrados por las Autodefensas Unidad de Colombia (AUC).

Tabla 2

Estrategias psicosociales con los pobladores del corregimiento El Salado - Bolívar

Nombre de la estrategia 1	Tardes de memoria	Tiempo	1 mes
Descripción fundamentada	<p>La estrategia busca la conformación de un grupo narrativo integrado por las víctimas del corregimiento, por medio del cual se fortalezca la interacción social en torno a los relatos del dolor subjetivo vivido por las víctimas, evoca la necesidad de reconfigurar pasados tenebrosos en los que la dignidad humana fue vituperada por los intereses violentos de los actores armados ilegales, en nuevas oportunidades de vida por parte de sus habitantes; los grupos narrativos en relación con el conflicto, dan camino a la recomposición del tejido social roto, pues surgen nuevos vínculos de vida, lucha y resistencia entre sus protagonistas, dando un nuevo panorama a las mismas tierras que los vieron nacer y a la vez ser víctimas de desplazamiento forzado, así como también surge la necesidad de dar un sentido a lo ocurrido o que en palabras de Villa, J. (2013, p 23) “Se habla de aquellas voces que se elevan para llamar a la sociedad, a los Estados, al mundo, al otro a una conciencia ética de lo que no puede ser nunca más en una sociedad humana”.</p> <p>Es entonces donde recobra importancia los espacios de escucha, pues son escenarios que como los reconocerían Castro y Munévar (2018):</p> <p style="padding-left: 40px;">“Las personas puedan hablar de su sufrimiento con el fin de construir salidas simbólicas frente a su malestar, apoyándose en sus recursos</p>		

	<p>subjetivos y en sus redes comunitarias, y restituyendo así su lugar activo en el restablecimiento de sus derechos y del lazo social” (p 92).</p> <p>Por lo cual, la pertinencia de volver a convocar a las personas en torno al diálogo, ayuda a comprender ampliamente los hechos sucedidos y permite transitar de forma sana, por los duelos que cada víctima vive y que la misma víctima de un sentido resignificante a su experiencia de dolor.</p> <p>Identificar las principales víctimas de la región para vincularlas en espacios</p>
Objetivo	de acompañamiento grupal, donde se empiece a documentar sus relatos y perspectivas del conflicto armado.
Fase 1:	Acción 1: adentrados en el territorio del Salado, inicialmente nos centraremos en la identificación de los principales movilizadores sociales del
Identificación y acercamiento	corregimiento, tales como líderes o lideresas sociales y/o párroco, con el fin de generar los primeros contactos con los pobladores de esa región y quienes permitirán difundir el objetivo principal de la intervención.
Fase 2:	Acción 1: Una vez oficializado el ingreso a la comunidad del corregimiento a través de sus líderes sociales o religiosos, es imprescindible la invitación y
Conformación de grupo y Concientización	aceptación voluntaria para la conformación del grupo narrativo y establecer el número de personas que integrarán la actividad grupal; posteriormente y previa composición, se sensibilizará a los habitantes en la importancia de exteriorizar su experiencia cercana al conflicto armado.
Fase 3:	Acción 1: previa conformación del grupo, se definirá el día de la semana a
Documentación de testimonios	intervenir (cada martes) y el horario (04:00 pm), con lo cual se destinará como espacio definido la cancha del corregimiento, en una especie de mesa redonda en la cual los participantes puedan relatar su vivencia y ser retroalimentado por los demás integrantes.
Fase 4:	Acción 1: se continúa trabajando sobre la narración subjetiva del conflicto
Documentación de testimonios	armado en el corregimiento del Salado por parte de los integrantes del grupo narrativo, generando un espacio de conversación donde se afiancen las relaciones interpersonales y se fortalezca la empatía.
Impacto deseado	Se busca que Las víctimas tengan un espacio pedagógico de expresión particular del dolor subjetivo vivido a partir de su experiencia propia con el

conflicto armado, donde nuevamente se pueda fortalecer el vínculo empático entre las personas, como también generar espacios de confianza y complicidad; esta estrategia se centra en la reconstrucción de la historia desde diferentes ángulos de los principales actores a través de la narración, usando sus vivencias con el objetivo de subsanar las secuelas que la guerra impactó a nivel psicológico en las personas y en la fragmentación de la cultura de la región.

Nombre de la estrategia 2

Recuerdos sin rostro

Tiempo

1 semana

Descripción fundamentada

En esta estrategia se hará uso de la técnica de foto-voz, la cual es el ejercicio de memoria que las víctimas hacen en su entorno inmediato retratando y relatando el significado de lo que ellos encuentran en la imagen, resultando de gran valor para las personas que las proyectan y narran, como también para sus coterráneos, pues de ellos se desprende una parte fundamental en la reconstrucción de historia y cultura cimentada en sus territorios. La técnica de la fotografía permite no sólo ilustrar gráficamente algunos sitios específicos donde sucedieron los episodios de violencia más fuertes, sino también, lograr que dichos lugares recobren voz y vida a través de las voces de sus protagonistas; no obstante, no se trata de una práctica de revictimización, sino más bien de narrar para sanar o en palabras de Das (1998) citado en Jimeno, M. (2007) donde “La inexpresable privacidad y sofocación del dolor, da inicio a un juego del lenguaje, donde las personas también puedan mostrarnos otras perspectivas no exploradas del acontecimiento y donde la crisis sucede como una oportunidad de volverse a reinventar”. No obstante, la fotografía como técnica y práctica social, según Uribe, M. (2009: p 48) “Ofrece un sentido, un propósito y un futuro al acto y al trabajo de la memoria”, siendo de gran pertinencia para el tránsito del conflicto vivido, el dolor de la víctima, la descripción de los hechos y sus victimarios, al lenguaje resiliente de la persona.

Objetivo

Ilustrar los principales espacios en los que se desarrolló el conflicto y que se ubican dentro de la comunidad del Salado a través de técnicas de fotografía.

<p>Fase 1: Fotografía libre</p>	<p>Acción 1: una vez identificados los relatos más contundentes sobre la problemática del conflicto, se participará de la mano de los integrantes del grupo narrativo en el retrato fotográfico de los lugares del corregimiento donde ocurrieron los hechos más desgarradores para la vida de las víctimas.</p>
<p>Fase 2: Exposición de fotografías</p>	<p>Acción 1: de manera simbólica, se realizará un museo con las fotografías de los lugares elegidos por las víctimas donde ocurrieron los principales sucesos histórico en el conflicto armado e igualmente, cada autor de la fotografía dejará una breve descripción de su propia percepción de las cosas e igualmente, en el mismo museo, las familias afectadas alojarán las fotografías de sus seres queridos muertos y desaparecidos, dejando su nombre escrito debajo de cada imagen.</p>
<p>Impacto deseado</p>	<p>La estrategia contribuirá a que las víctimas que padecieron el horror del conflicto, puedan resignificar el sentido de vida, plasmando a través de la fotografía su sentir y la elaboración de duelos irresueltos, actividad que también permitirá el reencuentro consigo mismo y con los otros, resaltando el valor de su entorno y la importancia de volver habitar los espacios de devastación.</p>
<p>Nombre de la estrategia 3</p>	<p>El sueño que la barbarie, no pudo limitar Tiempo 1 semana</p>
<p>Descripción fundamentada</p>	<p>En este punto concluyente de la intervención, se trae a colación todas las experiencias (imágenes y relatos) aportadas por parte de las víctimas, de manera tangible en una revista (formato físico y electrónico), la cual brinda una experiencia particular de cada víctima presente y sobreviviente de la crueldad del conflicto armado; en este instrumento de lenguaje textual, se conjuga la imagen y la voz como herramienta eficaz para la superación del silencio y el estigma de vivir en calidad de “víctima”, facilitando la posibilidad de compartir desde la empatía, lo cual no es otra cosa que, permitimos identificar con los afectados a través de su memoria.</p> <p>Documentar estas vivencias, es lo mismo que narrar lo que el silencio calló, pues tal como lo asemeja Vásquez y Álzate (2021, p 3) se cuenta como una</p>

Objetivo	<p>“sobreposición al silencio, en la que el texto literario, plasma y transmite la historia, iluminada por el poder de la escucha”.</p> <p>En este orden de ideas, esta estrategita es pertinente para la comunidad del Salado y para Colombia porque permite que sus historias recobren voz, se comprenda la realidad del otro como propia y se restablezca la dignidad de las personas como víctima.</p> <p>Integrar por medio de la imagen y la narrativa las experiencias individuales y colectivas de las víctimas del salado.</p>
Fase 1: Composición del documento	<p>Acción 1: Una vez conformado el grupo narrativo, la recopilación de experiencias compartidas en la mesa redonda y el retrato fotográfico de los lugares y las personas muertas y desaparecidas, se documentará cada historia de las víctimas en una revista que integra todas las experiencias de sufrimiento y también de resiliencia ante el dolor colectivo que vivieron sus habitantes.</p>
Impacto deseado	<p>Se recopilarán las historias, imágenes y sensaciones particulares de cada víctima desde su dimensión, biológica, psicológica, familiar, demográfica, socioeconómica y cultural en una revista que agrupa cada experiencia y que contextualiza al lector a través de imágenes que dan cuenta de los relatos contados por los protagonistas y que representa la riqueza memorística de cada región.</p>

Nota: Esta tabla expone el desarrollo de las estrategias abarcables en un lapso de un mes y medio de manera paulatina, se documenta la experiencia en una revista que integra los principales relatos e imágenes de las secuelas que dejó el conflicto y su forma de afrontamiento por parte de los pobladores de la región.

Fuente: Autoría propia.

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia Realizada - Paso 3

El Contexto, Reflejo y Voz

Los ejercicios realizados en Nariño (municipio de Pasto: Parque ambiental Rumipamba y Plaza de carnaval y municipio de la Cruz del Mayo) y Santiago de Cali - Cauca (Barrio el Vallado Distrito de agua Blanca y Barrio El calvario Zona Centro), reflejan cómo las problemáticas sociales y culturales, continúan dejando huella tanto negativa como positiva en la actualidad y cómo desde nuestro punto de vista a través de la investigación, imágenes y relatos, podemos analizar y comprender mejor cada situación, espacios que albergan especialmente la representación de la violencia vivida y cómo han afectado su propia realidad, tanto, que tiene una repercusión directa en todo el país.

Los significados de la violencia están dados por cada uno de los contextos analizados, autores como Mollica, F. (1999) ilustra este pensamiento en decir que:

“La historia, el significado y el tipo de violencia experimentada son diferentes de una sociedad a otra... La universalidad de las respuestas humanas, sin embargo, puede manifestarse de forma diferente en las distintas culturas y estigmatizar a la víctima en mayor grado en unas sociedades que en otras” (p 3).

Ahora bien, lo traumático que resultan los mecanismos de expresión de la violencia (secuestro, homicidios, violencia armada, entre otros) son difícilmente cuantificables al concepto de dolor que sus víctimas padecen, afectados que en algunos casos, no cuentan con los recursos personales suficientes para visibilizar su sufrimiento, sumado a que no existen programas nacionales o municipales de salud pública, que contribuyen eficazmente al tratamiento del tema, es entonces donde cobra valor, la escucha activa que a través de la comunicación vincula al narrador y oyente.

Entonces, las experiencias narradas en los cinco territorios permiten potencializar los aprendizajes que forman cada realidad local, plasmados a través de la técnica participativa foto - voz; imágenes que representan la mirada particular de entender las manifestaciones de violencia y la apropiación de los espacios simbólicos de los territorios que contribuyan a inspirar al cambio y transformación social.

Lo Emblemático de los Sistemas de Valores de cada Comunidad

Lo simbólico y lo subjetivo como medio de expresión memorial de las comunidades afectadas por diversos conflictos, como se han reflejado a lo largo de este ejercicio participativo, se traduce en la importancia de sistemas de valores inmersos en ellas, los cuales están directamente relacionados con la cultura de las diferentes regiones, en su forma de vivir, sentir, recordar, perdonar y sanar, acciones que gracias a la capacidad de resiliencia y las buenas costumbres se han venido transmitiendo de generación en generación como hecho de memoria para cambiar las realidades futuras.

Cabe resaltar que, la violencia no debe ser entendida estrictamente como el simple acto de invadir y/o desplazar a una persona de su espacio físico; sino como aquel acto que descompone un sistema de valores, costumbres y creencias que la persona ya tenía antes de, es decir, la violencia fuera de afectar o destruir límites físicos, también tiene la capacidad de lograr destruir las estructuras mentales de la persona de lo que entiende por vivir en y para la comunidad.

Justo entonces, aparece lo relevante del testimonio, la voz, la narración de poder conectar aquellas memorias de vida particulares con otros, sin embargo, esa conexión según Jimeno, M. (2007) se alcanza cuando “Las experiencias vividas son testificales, haciendo posible compartir con otros lo que denominó la vocación de la memoria” es decir, la disposición para contar los

sucesos como aliciente para el sobreviviente de la violencia, este mismo autor sostiene por medio del testimonio, la víctima puede:

“Exorcizar a sus propios fantasmas de miedo, angustia y vergüenza. Puede así contribuir a superar la desconfianza en otros, secuela de la violencia sufrida. A los que vienen después, les hace posible indagar por comprender cómo, en qué circunstancias, dentro de qué cadenas de relaciones y de pensamientos, con cuáles recursos discursivos, dentro de qué apreciaciones y con qué intenciones, fue posible el horror del uso de la violencia. Las tradiciones culturales frente al dolor y la pérdida personal se ven sacudidas y confrontadas por la ética del testimonio del sufrimiento” (p 187).

De esta manera cada comunidad e individuo afectado da cuenta verbal o ilustrada de aquello que vivió, el dolor experimentado y sus episodios de duelo, al mismo tiempo que se ponen a prueba el sistema de valores con los que se cuenta, tales como la solidaridad, tolerancia, empatía, respeto y perseverancia, bases humanas que permitieron desarrollar una sana convivencia, reconstruida sobre su historia y transformación de vida.

Fotografía y Narrativa para la Memoria

No hay lugar a dudas que las imágenes por si solas parecieran hablar, sin embargo, dicha manera de comunicar, también tiene una intención particular previamente planificada y elaborada de aquello que se intenta transmitir. Su importancia para la investigación psicológica, es precisamente en que se convierte en una técnica como tal para lograr que la investigación participativa se alimente de más información de tipo cualitativo, autores como Escalante (2015) citados en Montoya et al (2020, p 19) dice de esta herramienta de foto voz como una “Técnica fotográfica que utiliza un enfoque cualitativo de investigación, participación y acción para producir el conocimiento científico” de modo que según Montoya et al (2020, p 19) esta técnica se fija unos

objetivos claros, tales como: “Habilitar a los y las participantes para usar imágenes fotografías con el objetivo de documentar y reflexionar sobre las necesidades y realidades de su comunidad desde su punto de vista, promover el diálogo de comunidades por lo general silenciadas, y promover el cambio social comunicando las problemáticas a la sociedad y a los hacedores de política públicas.” Sin embargo, autoras como Alencar y Cantera (2016; p 6) llaman a esta práctica “La Foto intervención” mencionado que su uso se da para la identificación y visibilización de los problemas sociales, a su vez, mencionan que favorece “la consciencia más plena y activa del problema, que pasa a ser vivido también como propio y no sólo como ajeno.”

Por lo tanto, la fotografía y la narrativa son elementos simbólicos del lenguaje propios en cada cultura, pues dotan de significado las construcciones subjetivas e intersubjetivas de sentirse y ser como parte de un colectivo humano. La fotografía por su parte, permite que las personas se conecten fácilmente con los recuerdos, pues la expresión gráfica de los colores y formas evocan inmediatamente otra imagen en la reflexión del observador que puede contrastar con la que actualmente ve; este mecanismo de expresión permite a las personas hablar y visibilizar la forma particular en cómo se piensan y sienten en relación a su contexto, qué historia los rodea, que límites territoriales son más significantes para su comprensión de necesidades y retos de sus realidades, es decir, la imagen facilita el proceso de empatía de otras personas hacia las historias personales que queremos mostrar.

La fotografía como la narrativa aportan características cualitativas a la forma de comunicarse de las personas, aportando una oportunidad para la reflexión, la creatividad y el debate crítico tanto de las mismas personas de una comunidad, como también de aquellos que residen fuera; estas dos herramientas para la expresión de la vida cotidiana, son a la vez una herramienta social que le permiten a la persona silenciada o indefensa, potencializar su visión y

preocupación individual y colectiva, creando en el imaginario social un mejor entendimiento de las necesidades locales.

No obstante, se debe ser muy cuidadoso con el hecho de fotografiar ciertos lugares privados y personas de las cuales se desprende el derecho a la intimidad, por ejemplo, tal es el caso de los niños y niñas, quienes gozan de toda protección estatal ante cualquier forma de revictimización y afectación a vida y dignidad.

Finalmente, la dinámica plasmó, compartió y facilitó el proceso de construcción de la identificación como ciudadanos colombianos, encontrando en cada uno de los territorios, una historia por contar y no sólo un contexto y un comportamiento humano aislado, sino también las ideas, sentimientos y vivencias que cada participante le dio voz, con el objetivo de nunca ser olvidadas.

Resiliencia a través de la Imagen y la Narrativa

En las experiencias analizadas se pueden ver contextos marcados por la violencia desde diferentes formas, aspectos que han dejado resultados negativos y pérdidas a nivel individual y colectivo, deteriorando las raíces culturales de cada región y reduciendo de forma crítica el tejido social. Sin embargo, a pesar de estas comunidades haber experimentado tanta violencia y ser víctimas de abusos, aun así, se evidencian manifestaciones resilientes que les permiten reconstruirse y buscar nuevas formas de vida en medio de la violencia.

Las imágenes y narrativas presentadas, dan cuenta de que estas poblaciones se han valido de diversas estrategias y recursos que les han permitido seguir viviendo en comunidad y tratar de cambiar su realidad, buscando abrir espacios de paz que les faciliten vivir en ambientes más propicios, en los que se generen nuevas oportunidades y se respeten sus derechos humanos. De esta forma se logra apreciar que la dimensión espiritual de las personas juega un papel muy

importante dentro de estas comunidades, en sus aportes se puede encontrar que se ha convertido en un instrumento de unión, defendiendo la vida por encima de cualquier cosa o situación, y así mismo buscando que existan acciones reconciliadoras y de paz que permitan reconstruir los lazos rotos que deja la violencia.

Del mismo modo, otro factor resiliente que hace presencia dentro de estos contextos está relacionado con la cultura de cada región, es necesario resaltar que en cada región se evidencian costumbres diferentes que las hacen únicas e incomparables con las demás. Avruch (2008) reafirma “la importancia de los factores culturales, es decir, las tradiciones y los comportamientos que conforman el vínculo entre las personas, ya sea al inicio o al fin de los conflictos armados” (p 3). Es así como dentro de las regiones abordadas se puede observar que las comunidades han sacado provecho de las expresiones artísticas y culturales, como una oportunidad de formar nuevos vínculos que posibiliten sustituir los que fueron rotos debido a la violencia.

Otro elemento a resaltar tiene que ver con el empoderamiento de las comunidades en busca de generar vínculos con el Estado, las imágenes muestran que estas acciones han permitido crear nuevos proyectos de vivienda, oportunidades laborales, creación de centros educativos, transformación de entornos, entre otros. Las comunidades trabajan porque el Estado no se olvide de que existen y les brinde garantías frente a la situación de violencia en la que viven, buscando hacer visible su historia y todo el sufrimiento que han tenido que soportar, del mismo modo, por medio de estas acciones se busca mitigar los efectos negativos de la violencia, tanto a nivel individual como colectivo.

Por último, es pertinente resaltar que otra de las manifestaciones resilientes presentes dentro de los contextos, se relaciona con la unión y organización de las comunidades en pro de generar acciones de fortalecimiento y productividad. Dentro de las regiones se evidencian trabajos

cargados de herencia y memorias históricas, profesiones heredadas de sus antepasados que les dan significado a sus vidas y del mismo modo aportan productivamente a la comunidad de forma positiva, haciendo que estas costumbres no queden en el olvido. Para apoyar lo mencionado, se ha dicho que:

“La organización comunitaria se articula con las actividades productivas y éstas, a su vez, fortalecen la estructura social. No sólo tienen una función económica, sino que fortalecen la capacidad creativa y asociativa y establecen un entramado de relaciones con el entorno inmediato” (Rodríguez, De La Torre y Miranda, 2002, p 344).

Para concluir, se logra analizar que las imágenes y narrativas presentadas permitieron identificar de forma clara y mucho más profunda las manifestaciones resilientes que se dan dentro de las comunidades abordadas, identificar los recursos de afrontamiento que las personas usan para poder cambiar su realidad, mejorar sus condiciones de vida, tener más oportunidades, crecer como comunidad, fortalecer sus raíces culturales y mitigar los daños causados por las diferentes formas de violencia que lastimosamente hacen parte de su historia.

El Lenguaje de los Psicosocial

La acción psicosocial se puede divisar en cada uno de los contextos seleccionados, desde expresiones como lo son murales, monumentos, entornos en conmemoración a acciones de violencia presentadas en el pasado y construcción a través del tejido social, en cada una de las experiencias representadas en las imágenes se puede observar diferentes formas de violencia simbólica que imperaban en esos contextos y que para algunos aún persiste, quizás no con el mismo impacto, pero sí como algo tristemente normalizado en estas comunidades. Técnica fotográfica que en palabras de Cantera (2016, p 6) denomina como “La Foto intervención la cual es utilizada como medio de identificación y visibilización de los problemas sociales”.

No obstante, la subjetividad juega un papel importante en la percepción de estos contextos, lo que llama la atención de la comunidad y exige una respuesta por parte del Estado que, a través de sus entes gubernamentales, busca cooperar en la construcción y mejora de estos entornos convulsionados por la violencia, dando cabida desde la acción comunitaria de la mano de los planes de trabajo municipal, hasta su alineación y adopción en los programas nacionales que buscan una reparación integral de las víctimas.

La violencia en las regiones sigue trazando un grande reto para las sociedades actuales, pues implica la mayor cantidad de recursos físicos y humanos dispuestos para aminorar no sólo sus consecuencias, sino también para dirigirse directamente a las causas que generan que la violencia fácilmente haga metástasis en otros fenómenos sociales igualmente presentes, obligando a replantearse las políticas y modelos económicos previamente establecidos, es decir, implica rediseñar continuamente los programas que tienden a convertirse en círculos humanos mecanizados donde solamente prima un objetivo corporativo estadístico, dejando de lado la naturaleza humana del dolor padecido por las víctimas.

Finalmente, es urgente resaltar la necesidad de que las políticas públicas en el desarrollo del ejercicio de la acción psicosocial, sean flexibles a su moldeamiento a las necesidades particulares de cada comunidad, acompañadas de procesos efectivos de reparación integral de las víctimas en los diferentes contextos de violencia, asimismo recobrar el valor simbólico del arte y el lenguaje, como facilitadores de la expresión y la memoria histórica de sus pueblos.

Link del Vídeo de YouTube

<https://youtu.be/0aLBo5rj4HU>

Conclusiones

Los elementos estudiados en el caso Shimaia, logran alcanzar un abordaje a la afectación de los pueblos indígenas en Colombia y comprender la odisea a la que se enfrentan sus integrantes al momento de mantener aún vigentes sus usos y costumbres en regiones cada vez más industrializadas y azotadas por el conflicto armado interno. Las acciones de memoria que se reflejan en el caso, crearon un lenguaje compartido que se originó desde el pensamiento y sentimiento de la víctima (persona emocional), hasta un pensamiento y sentimiento más amplio y general que impactó su alrededor (comunidad emocional); entonces, no cabe duda que el dolor que sufrieron tiene un significado subjetivo e intersubjetivo, pues sus experiencias según su cultura recrearon una manera particular de sobrellevar las consecuencias negativas, y es aquí, donde cobra valor el trabajo psicosocial para apoyar las iniciativas de mejora de sus habitantes.

La sensibilidad a la que evoca la protagonista del caso El Salado a través de su relato, visibiliza tiempos tormentosos para la vida y dignidad de todas las personas en un momento definido de la historia de Colombia que, de no ser por su crónica, pasaría anónima a los días actuales. Hecho que también relaciona la falta de voluntad institucional de algunos personajes en la esfera política y pública, pues claramente esto materializa el impedimento frente a la reconciliación entre víctima y victimario, pues deja desprovisto y minimizado el discurso y relato que visibiliza su dolor y, sobre todo, les resta importancia a los derechos de conocer la verdad, justifica efectiva y reparación integral.

El ejercicio de foto voz, es el medio por el cual se puede fijar elementos que permitan relatar historias, reconocer contextos y a través de este, sanar; invitando de manera propositiva a superar los hechos de violencia vividos, impulsando el empoderamiento de una comunidad desde lo individual hasta lo colectivo. Esta técnica, remite al lector en el contexto social, político,

económico y cultural, exacto de cada región, con el fin de construir memoria y analizar diferentes procesos que permitan la edificación del tejido social y comunitario.

A pesar de vivir situaciones de riesgo en contra de la integridad humana de las víctimas (temor, aislamiento, desplazamiento, abandono social, muerte de integrantes familiares, desconcierto, angustia, daños físicos, sociales culturales y mentales) evidenciadas en el estudio del conflicto armado interno, se identifican emergentes psicosociales positivos, los cuales generaron propuestas de superación, desde y para la comunidad frente a la realidad que vivieron, buscando beneficios personales y comunitarios que han posibilitado cambios significativos y la obtención de recursos para enfrentar las problemáticas existentes a través de sus propias experiencias, siendo flexibles a propuestas institucionales, siempre que sean diseñadas acordes a las necesidades propias de la comunidad y los daños causados.

Recomendaciones

Basados en la información obtenida, se hace relevante y sentimos responsabilidad como profesionales de realizar algunas recomendaciones con la intención de que sean tenidas en cuenta por todas las personas que sientan interés por leer este documento. Recomendaciones que tienen como propósito dar a conocer las situaciones negativas que repercuten en contra de la salud física y mental de las poblaciones víctimas del conflicto armado, no solamente para conocer su origen y consecuencias, sino con el objetivo de abrir espacios para la construcción de paz y la reparación integral de cada individuo y región, y así poder garantizar un mejor futuro a las nuevas generaciones. En este sentido, es importante resaltar que en una intervención tomar como precedente la comprensión social es muy relevante, porque va a permitir generar propuestas de superación desde y para la comunidad y a través de sus propias experiencias reconstruir un proceso social.

De igual forma, se recomienda que la atención psicosocial que se vaya a realizar dentro de una comunidad garantice una atención integral que abarque lo individual, lo colectivo, y lo histórico; para ello se debe tener muy presente todos los elementos que enmarcan su historia, los impactos tanto positivos como negativos derivados, las causas que intensifican el problema; todo esto, con el fin de brindar una intervención basada en la reparación sin daño que vaya alejada de la violencia. Trabajar con las víctimas evoca una previa planificación con los entes municipales a quienes se debe iniciar sensibilizando y socializando el presente proyecto, para contar con su participación y aporte sobre campo, con lo cual se pueda crear una sinergia de trabajo que si bien se orienta hacia la consecución de intrigantes resultados, también debe recabarse en el proceso que las víctimas deciden empezar de la mano de los profesionales a lo largo del desarrollo del proyecto.

Referencias Bibliográficas

- Anaya Mercado, D. D., & Romero Pérez, V. P. (2019), *Estrategias De Afrontamiento En Víctimas Desplazadas Del Corregimiento De El Salado, Bolívar*. Libro Ocho estudios de salud mental. <https://libros.cecar.edu.co/index.php/CECAR/catalog/download/31/60/526-1?inline=1#:~:text=Se%20basa%20en%20ocho%20estrategias,centra%20en%20las%20d os%20%C3%A1reas>
- Bello, M. (2010), *Tendencias del acompañamiento psicosocial y estrategias para la identificación de recursos protectores y de afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial*. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. Pp 59-63. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Castaño Bermúdez, J. S. (2021), *Experiencias de perdón, proyecto de vida y reconciliación, aportes a la construcción de paz: una mirada al proyecto “¿qué tal si nos reconciliamos, Quindío?”* (Doctoral dissertation, Facultad de Artes y Humanidades). https://repositorio.ucaldas.edu.co/bitstream/handle/ucaldas/16600/JoanStephane_Casta% c3%b1oBerm%c3%badez_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Comisión de la verdad. (2022, 15 de abril), *Historias que retornan | Capítulo 5 - Shimaia*. [video]. Youtube. <https://youtu.be/jkXiG-lwbGo>
- Congreso de la república. Ley 1447 de 2011. *Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>
- Cudris-Torres, L., & Barrios-Núñez, Á. (2018), *Malestar psicológico en víctimas del conflicto*

- armado. CS, (26), 75-90. <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n26/2011-0324-recs-26-00075.pdf>
- El Tiempo Casa Editorial. (2020, 11 de febrero), *Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años* | El Tiempo. [video]. YouTube. https://youtu.be/m5_xwJ93cSg
- Echeburúa, E., & Amor, P. J. (2019), *Memoria traumática: estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas*. *Terapia psicológica*, 37(1), 71-80. <https://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v37n1/0718-4808-terpsicol-37-01-0071.pdf>
- Echeburúa, E. (2007), *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo cómo y para qué?* *En Psicología Conductual*, Vol. 15, N° 3, 2007, pp. 373-387. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf
- Gómez. E. (2017), *Elementos culturales como herramienta en el proceso de resocialización de exmiembros de grupos al margen de la ley*. <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/38953/u820693.pdf?sequence=1>
- Fabris, F. (2011), *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales*. *Revista Hologramática* Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42. https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- Jimeno, M. (2007), *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. *Revista de arqueología y antropología Antípoda*. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190. <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>

- Laverde, F., Vásquez, J., & Triana, Y. (2021), *Estudio de símbolos en las sociedades en conflicto armado, posconflicto y posacuerdo: una mirada desde el diseño*. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos, (126), 127-138.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8341625>
- Madrid, J. (2017), *Recursos y capacidades resilientes en familias víctimas del conflicto armado en Colombia*. Universidad Pontificia Bolivariana.
https://biblioteca.bucaramanga.upb.edu.co/docs/digital_35490.pdf
- MINSALUD (2017), *Estrategias de atención psicosocial en el marco del programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas - PAPSIVI*.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/estrategia-atencion-psicosocial-victimas-conflicto-armado-papsivi.pdf>
- Móllica, F. (1999), *Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva*. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>
- Montoya, E. (2020), *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. Trayectorias migratorias, identidad y educación*. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 45.
<https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/html/>
- Reyes, A. & Garzón, O. (2018), *El emprendimiento como herramienta de reconciliación para las víctimas y actores del conflicto armado en Colombia*. Pontificia Universidad Javeriana.
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46907/Tesis%20Final%20Andres%20F.%20Reyes%20R...pdf?sequence=1>

- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002), *La salud mental en situaciones de conflicto armado*. En *Biomédicas* Vol. 22 pp. 337-346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016), *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Suárez, V. (2021), *Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia*. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69. <https://doi-org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.14483/2422278X.16543>
- Vásquez, O (2010), *Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas. Unidad 6: formulación de estrategias. planeación o re-diseño de proyectos de la sensibilidad al conflicto*. P. 66-80. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/654>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006), *La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático*. En *papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site>
- White, M. (2016), *El trabajo con personas que sufren las consecuencias del trauma múltiple: Una perspectiva narrativa en: Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>